

Anuario de Investigación 2015 – 2016



Autoridades

UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA

RECTOR	Dr. Hugo O. Juri
VICERRECTOR	Dr. Pedro R. Yanzi Ferreira

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN

DECANA	Mgter. Mariela Parisi
SECRETARIA DE COORDINACIÓN	Dra. Susana Morales
SECRETARIA DE PLANIFICACIÓN, INFRAESTRUCTURA Y GESTIÓN INSTITUCIONAL	Dra. Corina Echavarría
ÁREA LEGAL Y TÉCNICA	Dr. Daniel Koci
SECRETARIO DE EXTENSIÓN UNIVERSITARIA	Lic. Pablo Natta
ÁREA DE GRADUADOS	Lic. Tadeo Otaola
SECRETARIA ACADÉMICA	Dra. Nidia Abatedaga
PROSECRETARIA ACADÉMICA	Dra. Claudia Ortiz
PROSECRETARIA DE ENSEÑANZA Y PLAN DE ESTUDIOS	Dra. María Inés Loyola
PROSECRETARIA DE CONCURSO Y CARRERA DOCENTE	Dra. Dafne García Lucero
DIRECTORA DE CARRERAS CORTAS ÁREA DISTANCIA Y LOCUCIÓN	Esp. Hebe Ramello
DIRECTORA DE CARRERAS CORTAS ÁREA PROFESORADO	Esp. Ana Andrada
SECRETARIA DE CIENCIA Y TECNOLOGÍA	Dra. Fabiana Martinez
PROSECRETARIA DE RELACIONES INTERNACIONALES	Esp. Cecilia Ulla
SECRETARIA DE POSGRADO	Dra. Eugenia Boito
SECRETARIA DE ASUNTOS ESTUDIANTILES	Lic. Leslie. L. Lipreri
PROSECRETARIO DE ASUNTOS ESTUDIANTILES	Lic. Miguel Magnasco
ÁREA DE COMUNICACIÓN INSTITUCIONAL	Lic. María Cargnelutti

Staff

EDITORES	Fabiana Martínez - Micaela Arrieta
DISEÑO Y PROGRAMACIÓN	Iván Bendayán
CORRECCIÓN	Magdalena Bagliardelli - María Cargnelutti - Milton Copparoni - Paola Lucero Canales

Comité de referato

Boito, María Eugenia;
Castagno, Fabiana;
Da Porta, Eva;
Dalmaso, María Teresa;
Levstein, Ana;
Loyola, María Inés;
Mansilla, Héctor;
Savoini, Sandra;
Sgamminni Marcela;
Vargas, Laura;
Villa Miriam

Anuario de Investigación de la Facultad de Ciencias de la Comunicación (2015-2016) / Fabiana Martínez ... [et al.]; contribuciones de María Cargnelutti ... [et al.] ; editado por Fabiana Martínez ; Micaela Arrieta ; ilustrado por Iván Bendayán. - 1a ed. - Córdoba : Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Ciencias de la Comunicación. Secretaría de Ciencia y Tecnología, 2017.
Libro digital, Book "app" for Android

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-950-33-1379-4

1. Anuario. 2. Investigación. 3. Ciencias de la Comunicación. I. Martínez, Fabiana II. Cargnelutti, María, colab. III. Martínez, Fabiana, ed. IV. Arrieta, Micaela, ed. V. Bendayán, Iván, ilus.
CDD 302.2



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.

5/6

REARTICULACIONES
CONTEMPORÁNEAS
DE LO POLÍTICO Y
LO CULTURAL EN LA PRODUCCIÓN
DE LOS COLECTIVOS
ARTÍSTICO-CULTURALES
DE CÓRDOBA: EMERGENCIA
DE NUEVAS FORMAS
DE SOCIABILIDAD/SUBJETIVIDAD

Directora

Laura Maccioni

Equipo

Silvina Mercadal, Lucía Coppari, Gabriel Loyber, Verónica Villada
Medina.

Introducción

Este proyecto tiene su origen en los resultados obtenidos en el marco de un trabajo de investigación anterior “Jóvenes, prácticas estético-culturales y participación política”¹, el cual emprendió un relevamiento exploratorio de las acciones llevadas a cabo por distintos colectivos artísticos y culturales de la ciudad de Córdoba en tanto estrategias de participación política. El examen de grupos ligados al teatro, la comunicación alternativa, las bibliotecas populares, la performance artística, entre otros, lleva luego a plantear a modo de hipótesis que tales prácticas en la esfera pública contemporánea no sólo pueden entenderse como modalidades de participación política porque abren una vía de expresión para la crítica a los múltiples modos de exclusión existentes, sino sobre todo porque tales prácticas constituyen una contraproductividad (Foucault, 1981) cuya eficacia dependerá en cada caso de la capacidad que estas tengan “para mover ciertas fronteras de restricción o control, presionar contra ciertos marcos de vigilancia, hacer estallar ciertos sistemas de prescripciones e imposiciones o descentrar los lugares comunes de lo oficialmente consensuado” (Richard, 2009). Esta productividad contrahegemónica, decimos, tiene que ver con la configuración de formas de sociabili-

dad y de subjetividad particulares cuyas características requieren ser examinadas con mayor rigor.

La importancia de un análisis de estas formas de sociabilidad y subjetividad como el que aquí proponemos se percibe con mayor claridad cuando las contraponemos con las que ha producido en los últimos años la acción del Estado cordobés en el campo cultural, en ajustada sintonía con las directrices del mercado. Tal intervención ha estado orientada por la instrumentalización de los bienes culturales y la fetichización de la figura del artista, la refuncionalización del espacio urbano y de los museos según las necesidades del turismo y la industria del ocio, la espectacularización del arte y su explotación bajo la forma de megafestival/entretenimiento patrocinado por empresas (Blázquez, 2011). Así las modalidades de intervención en el campo de la cultura, que hacen de ésta una mercancía destinada a ser consumida pasivamente por un público, están en correspondencia con un modo de organización de las relaciones sociales y de subjetivación específico que tienen su centro en el individuo como unidad de la vida social y el individualismo como ética predominante, la integración en la vida en común pensada desde el consumo, la desmaterialización de las relaciones sociales por la vía de su traducción a cifra estadística -con la consecuente disolución de los lenguajes

necesarios para la producción colectiva de sentido- y la fractura en los procesos de elaboración de un tiempo social que conlleva a que tanto el trabajo de la memoria como la proyección del futuro pierdan densidad a favor de la vivencia del presente (Lechner, 2002).

En el marco de este diagnóstico, el archivo de experiencias relevadas confluye con una problemática que en los últimos años ha venido concitando la atención tanto de la sociología de la cultura como de los estudios culturales. Se trata de la emergencia de nuevas formas de asociatividad que se construyen en vinculación con procesos que implican simultáneamente la comunicación de saberes, la construcción de redes de información, la producción artística y el activismo político, en cuyo curso tiene lugar la producción de otras formas de subjetividad. Así, desde el campo de los estudios culturales, Ana Longoni (2002; 2008; 2009), Flavia Costa (2007) y Reinaldo Laddaga (2005; 2006) se han detenido en el estudio de ciertas prácticas colaborativas que reúnen a artistas y no artistas, expertos y no expertos, vecinos, activistas y movimientos sociales en la realización conjunta de proyectos que, a través de intervenciones situadas contextualmente, exploran “la sustancia y la significación de la comunidad (...) qué cosa es la comunidad, qué cosa ha sido, qué cosa podría ser” (Laddaga, 2006: 9). De ahí que el objeto de estas prácticas artístico/culturales no sea la realización de una “obra” en el sentido tradicional, sino la experimenta-

ción de modos de organización social que rechazan el tipo de vínculo que configura el neoliberalismo. Podría afirmarse, entonces, que es esta red, esta socialidad, lo que emerge como resultado de tales prácticas colectivas, que incluyen exposiciones, encuentros, talleres educativos, proyectos de documentación, acciones comunicativas y de difusión, intervenciones en el espacio público; una socialidad, por tanto, que se construye a partir de acciones que desplazan de los lugares previamente asignados a los sujetos en las relaciones de producción, distribución y recepción cultural (Expósito, 2005).

Desde nuestra perspectiva, este campo de cuestiones no debe entenderse como una problemática que reconduciría hacia el terreno del arte y la cultura entendidos desde lo que Jacques Rancière (2005) llama “régimen estético”, para forzarnos a pensar desde allí, con sus categorías específicas, el significado de estas nuevas formas de sociabilidad/subjetividad. Por el contrario, podemos afirmar que la importancia creciente que en el campo de la sociología ha adquirido el análisis de la transformación de las antiguas formas de agregación social y de subjetivación ligadas al capitalismo fordista, tanto como la aparición de nuevas formas de des-organización para las cuales lo simbólico y lo cultural constituyen el principio de pertenencia social, obligan más bien a reconocer que es necesario pensar en estas nuevas experiencias desde un cuestionamiento a los tradicionales límites disciplinarios entre lo “social” y lo “cultural”. En

el marco de esta rearticulación, el objetivo principal de nuestro trabajo fue examinar la productividad de las prácticas de colectivos culturales en la ciudad de Córdoba, para reconocer las formas de sociabilidad y de subjetividad que ellas construyen.

Fundamentos teóricos- metodológicos

Desde la perspectiva teórica asumida, nuestro estudio se aparta de aquellas posiciones que entienden a la política como actividad vinculada al gobierno de una sociedad según un cierto ideal regulador, para suscribir, en cambio, a una línea teórica más interesada en el estudio de las formas de resistencia al poder que por las formas del buen gobierno. De esa línea tomamos especialmente los aportes de Jacques Rancière, puesto que permiten pensar la dimensión estética de lo político: para Rancière, la política ocurre sólo cuando hay irrupción de un desacuerdo que logra romper el ordenamiento de un régimen de percepción común (aísthesis), redistribuyendo los espacios, los tiempos y las formas de actividad/capacidad atribuidas a cada sujeto. Este quiebre en el régimen de percepción posibilita la aparición de los sin parte, esto es, los que antes no contaban como tales en el escenario común. Así, estas operaciones estéticas son políticas porque anulan un régimen específico de identifica-

ción o asignación de lugares para los sujetos, haciendo un lugar para subjetividades emergentes que desacomodan la distribución de jerarquías, y reconfiguran la totalidad de lo social. En este punto cabe señalar que esta des-organización del espacio social y de los lugares asignados a los sujetos es también un desmontaje de la temporalidad social, puesto que, como dice Rancière, implicaría una negación del supuesto según el cual sólo ciertos sujetos tienen tiempo -y por tanto, capacidad de desarrollar una competencia- para pensar/decir mientras que otros sólo pueden hacer, quiénes son capaces o incapaces, activos o pasivos, intelectuales o trabajadores. La noción de estética que aporta Rancière nos permitió abordar las prácticas de los colectivos estudiados en tanto operaciones que desmontan nuestras formas actuales de percepción de esos tiempos, espacios y sujetos sociales.

Por otra parte, incorporamos las teorizaciones de Arturo Escobar, Sonia Álvarez y Evelina Dagnino (2001), que nos permitieron entender la dimensión política de prácticas culturales a partir del análisis concreto de casos vinculados con organizaciones y movimientos sociales. Para nuestro estudio profundizamos en una de las tesis centrales de estos autores, que sostiene que el neoliberalismo es un proyecto político y cultural con consecuencias económicas, y no sólo un proyecto económico con efectos político-culturales; la que permite pensar las prácticas culturales de los movimientos sociales como parte de una lucha que simul-

táneamente se libra en el terreno de lo político y lo material. Los autores entienden que “los cuestionamientos culturales no son meros ‘subproductos’ de la lucha política, sino más bien elementos constitutivos de los esfuerzos orientados hacia nuevas definiciones del significado y de los límites del propio sistema político neoliberal por parte de los movimientos sociales” (2001: 25). Por lo dicho, la dimensión política de una práctica cultural queda en evidencia cuando esta apunta no a la mera inclusión de los excluidos de los procesos institucionales de un sistema dado de antemano en el que están ya definidos quiénes y cómo pueden tomar parte, sino cuando contribuye tanto a la definición de aquello de lo que queremos ser miembros -de qué sociedad queremos ser parte- y de quiénes pueden serlo -cuáles son las partes que cuentan-: esto es, “el derecho a tener derecho”, el derecho a definir lo reivindicable como derecho, rechazando cualquier estándar universal de ciudadanía previamente impuesto que -siguiendo a Rancière- distribuya a los sujetos según espacios y funciones o capacidades que vengán dadas por el lugar que se ocupa. El carácter transdisciplinario de la problemática obligó a integrar reflexiones teóricas que permitieran abordar las prácticas en su doble dimensión político-cultural. Es así que se recuperaron nociones provenientes de los estudios culturales, la sociología de la cultura y los estudios del discurso. En este sentido, la recolección de datos relevantes se llevó a cabo a través de la combinación de

técnicas propias de la investigación cualitativa (la observación participante, la entrevista en profundidad y el análisis de fuentes documentales).

Resultados

El equipo analizó las transformaciones en la socialidad y subjetividad vinculadas a las prácticas artístico-culturales -mediante líneas de investigación específicas- estudiando dichas transformaciones, en las dimensiones tanto de la temporalidad social como del espacio público.

En la línea de investigación que abordó prácticas de colectivos vinculados a la lucha por la derogación del Código de Faltas en Córdoba, Gabriel Loyber y Laura Maccioni estudiaron las intervenciones realizadas por el Colectivo de Jóvenes por Nuestros Derechos, que organiza todos los años la llamada Marcha de la Gorra. En este caso se analizaron las transformaciones producidas por las prácticas de este colectivo en el modo de configurar el espacio público, dado que lo que ellas disputan no es sólo el cumplimiento del derecho de tránsito en la ciudad sino el derecho a la ciudad como espacio común cuyo uso y acceso no puede quedar definido según criterios de rentabilidad inmobiliaria y seguridad policial, sino según una idea de igualdad que se pone en escena al visibilizar a los excluidos durante la marcha. Pero los colectivos estudiados también estarían reconfigurando las formas actuales

de temporalidad social, ya que el Código de Faltas habilita la persecución de los jóvenes pobres no por lo que hacen, sino por lo que podrían hacer si no están atados al trabajo formal o a la escuela. Así, una de las consignas más repetidas en las marchas de noviembre de 2014 y 2015 -“no es merodeo, es paseo”- hace referencia directa a este cuestionamiento de los usos “lícitos” del tiempo que se les reconoce a los jóvenes de los barrios urbano marginales. Las conclusiones de esta investigación afirman que la cuidada realización de actividades culturales no sólo durante la marcha misma (murgas, bailes, cantos, etc.) sino durante los días anteriores en las Jornadas Alto Embrollo, tiene que ver con la reivindicación de este derecho a “pasar” entendido, en un sentido metafórico, como derecho al disfrute activo del tiempo en que el cuerpo es sacado de las constricciones que impone el trabajo o el estudio, sin que ello pueda ser penalizado como “actitud sospechosa”.

El trabajo de Lucía Coppari orientado al estudio de la edición literaria independiente abordó las relaciones entre prácticas de producción y las formas de socialidad que se construyen alrededor de la experiencia literaria. Su objeto de investigación recortó el circuito a las siguientes editoriales independientes: Pan comido, Caballo negro, Nudista, Dínamo poético y Borde perdido. En esta línea analizó eventos tales como ciclos de poesía, encuentros literarios, foros y ferias organizadas por colectivos editoriales, en tanto espacios que propician la construc-

ción de comunidades interpretativas (Varela 1999) construidas en torno a una lectura que se socializa por fuera de la mediación de la industria cultural o las políticas de lectura estatales. Sumadas a un uso intensivo de las nuevas tecnologías y las redes sociales, estas experiencias, verdaderas performances de la lectura, des-colocan las jerarquías y los lugares de lector/ público como consumidores pasivos de obras literarias cerradas y plenas, y por tanto, también la identidad del autor y de la crítica como dominio especializado, y producen reconfiguraciones en estas subjetividades fundantes de la modernidad literaria.

Por su parte, Verónica Villada Medina abordó las operaciones de reconfiguración de la temporalidad llevadas a cabo en prácticas de producción narrativa y edición colectiva que buscan visibilizar la actualidad del pasado reciente. El trabajo consistió en la organización de un archivo cartonero llevado a cabo por iniciativa de la editorial independiente Sofía Cartonera junto con otras editoriales cartoneras latinoamericanas, archivo que se confeccionó para sumarse a las colecciones de libros prohibidos durante la dictadura que se conservan en Campo La Ribera, La Perla y D2. El análisis de esta experiencia colaborativa entre editoriales cartoneras y sitios de memoria concluye que los archivos creados colocan las publicaciones (marginales, independientes) cartoneras como herederas o hijas de la escritura “desobediente” que guardan los sitios de memoria, a la vez que actualizan en

el presente aquel gesto político-cultural de sus precursores a modo de una reescritura que complejizaría las narrativas en torno al pasado, y produce un desacople en el tiempo entendido como progresión lineal.

En una tercera línea -como parte de un estudio más extenso- Silvina Mercadal procuró realizar una contribución al campo de estudios en comunicación y cultura mediante el análisis de la relación entre Literatura y medios de comunicación: realizando una inversión de los supuestos más comunes, no se preguntó cómo transforman la socialidad y la subjetividad ciertas prácticas culturales, sino cómo estas transformaciones son pensadas desde la cultura -esto es, cómo la cultura se piensa a sí misma-. Su trabajo consistió en el análisis, a partir de categorías propias de la sociología y la sociosemiótica, de un corpus de lecturas críticas sobre poesía y narrativa de la última década en el que emergen -mediante la estrategia de lectura sintomal- las transformaciones contemporáneas en el régimen de percepción producida por la tecnología mediática; transformaciones cuyas marcas e inscripciones en el tiempo y el espacio comunes se vuelven legibles en algunas lecturas que problematizan las nociones supuestamente opuestas de “realidad” y “ficción” producida por los medios.

A modo de cierre

Las acciones llevadas a cabo por los co-

lectivos artísticos y culturales estudiados pueden entenderse como una contraproduktividad (Foucault, 1981) desde la cual se opondría una resistencia a las intervenciones culturales tanto de las empresas privadas como del Estado provincial, cuyas políticas culturales han estado fuertemente orientadas a emprendimientos de alta rentabilidad: embellecimiento estratégico del espacio urbano, predominio de intervenciones culturales planificadas a partir de criterios propios de la lógica del espectáculo y el entretenimiento (Blázquez, 2011; Boito y Espoz, 2014). Frente a esas intervenciones, que apuntan a la fragmentación de los lazos sociales y la individualización de los sujetos, a la integración de estos por la vía excluyente del consumo y al control del acceso territorial según criterios fundados en la estigmatización y segregación socio-espacial de grupos señalados como responsables de “la inseguridad” -particularmente los jóvenes-, consideramos que las prácticas de estos colectivos no sólo expresan un contenido crítico en torno a nuestras formas actuales de comunidad, sino que performan esos otros modos de comunidad posible a través de formas colaborativas de producción cultural entre sujetos heterogéneos -escritores, artistas, productores culturales pero también activistas y ciudadanos afectados por una problemática específica- que, a su vez, son configuradoras de nuevas subjetividades antes que reproductoras de subjetividades preexistentes.

Siguiendo a Laddaga (2004; 2005; 2006),

Fernández Vega (2003), Lash (2005) Longoni (2007; 2009) en nuestro trabajo postulamos que el objeto de estas prácticas artístico/culturales no es la realización de una “obra” sino la experimentación de otros modos de ser-en-común; experimentación que, al operar sobre ciertas dimensiones de nuestro régimen de percepción o sensorium (Rancière, 2005) tales como el espacio y la temporalidad, desplaza a los sujetos de los lugares altamente jerarquizados que les asignan las actuales relaciones de producción y recepción/consumo (Expósito, 2005), y abren así otras posibilidades de subjetivación. A su vez, la reconfiguración de estas dimensiones no es ajena a las transformaciones operadas por la tecnología -especialmente, las tecnologías audiovisuales-, motivo por el cual esta cuestión fue también problematizada y analizada en el transcurso de nuestro trabajo.

Bibliografía

- BAUMAN, Z. (2009). El arte de la vida. De la vida como obra de arte. Buenos Aires: Paidós.
- BISHOP, C. (2004). Antagonism and relational Aesthetics. *October* (110), pp. 51-79.
- BISHOP, C. (2007). El giro social: (la) colaboración y sus descontentos. *Ramona* (72), pp. 29-37.
- BLÁZQUEZ, G. (2011). “Cultura para todos” y formas de hacer Estado. *Actas del VII Encuentro Interdisciplinario de Ciencias Sociales y Humanas*. Recuperado de <http://publicaciones.ffyh.unc.edu.ar/index.php/7encuentro/article/view/474/517>.
- BOITO, M. E. Y ESPOZ, M. B. (Comp.) (2014). *Urbanismo estratégico y separación clasista. Instantáneas de la ciudad en conflicto*. Rosario: Puño y Letra.
- COSTA, F. (2007). De qué hablamos cuando hablamos de arte relacional. *Ramona* (88), pp. 9-17.
- DE SOUSA SANTOS, B. (2011). *Producir para vivir. Los caminos de la producción no capitalista*. México: FCE.
- ESCOBAR, A., ÁLVAREZ, S. Y DAGNINO, E. (Eds.) (2001). *Política cultural y cultura política Una nueva mirada sobre los movimientos sociales latinoamericanos*. Bogotá: Taurus - Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH).
- EXPÓSITO, M. (2005). *Arte: la imaginación política radical*. *Brumaria* (5). Recuperado de <http://eipcp.net/transversal/0106/brumaria/es>.
- FELSHIN, N. (2001). ¿Pero esto es arte? El espíritu del arte como activismo. *AAVV. Modos de hacer. Arte crítico, esfera pública y acción directa*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- FERNÁNDEZ VEGA, J. (2003). “Variedades de lo mismo y de lo otro . Multiplicidad, Malba-Proyecto Venus, Buenos Aires.
- FOSTER, H. (2005). *Arte festivo. Otra parte* (6), pp. 1-6.
- FOUCAULT, M. (1981). *Vigilar y castigar*. México: Siglo XXI.
- FOUCAULT, M. (2001). *Post-scriptum*. El

- sujeto y el poder. Dreyfus, H., Rabinow, P. y Foucault, M. Más allá del estructuralismo y la hermenéutica, pp. 241-259. Buenos Aires: Nueva visión.
- FOUCAULT, M. (2008). La hermenéutica del sujeto. México: FCE.
- HUYSEN, A. (2002). En busca del futuro perdido. Cultura y memoria en tiempos de globalización. México: FCE - Goethe Institut.
- JELIN, E. (2005). Exclusión, memorias y luchas políticas. Mato, D. (Ed.). Cultura, política y sociedad. Perspectivas latinoamericanas, pp. 219-239. Buenos Aires: CLACSO.
- LADDAGA, R. (2005). Mundos comunes. Metamorfosis de las artes del presente. Otra Parte (6), pp. 7-13.
- Laddaga, R. (2006). Estética de la emergencia. Buenos Aires: Adriana Hidalgo.
- LASH, S (2005). Crítica de la información. Buenos Aires: Amorrortu.
- LASH, S. Y URRY, J. (1998). Economía de signos y espacio. Sobre el capitalismo de la posorganización. Buenos Aires: Amorrortu.
- LECHNER, N. (2003). Los desafíos políticos del cambio cultural. Nueva Sociedad (184), pp. 46-65.
- LONGONI, A (2002). Apuntes en medio del campo (de batalla). Mirada y contexto, pp. 16-21. Buenos Aires: Trama.
- LONGONI, A. (2007). Encrucijadas del arte activista en Argentina. Ramona (74), pp. 31-43.
- LONGONI, A. (2009). Arte y activismo. Errata (0), pp. 12-15.
- LONGONI, A. Y BRUZZONE, G. (2008). El Siluetazo. Buenos Aires: Adriana Hidalgo.
- RANCIÈRE, J. (1996). El desacuerdo. Buenos Aires: Nueva visión.
- RANCIÈRE, J. (2002). La división de lo sensible. Estética y política. Salamanca: Consorcio de Salamanca.
- RANCIÈRE, J. (2005). Sobre políticas estéticas. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona.
- RICHARD, N. (2009). Lo político en el arte: arte, política e instituciones. E-misférica, 6 (2). Recuperado de <http://hemi.nyu.edu/hemi/es/e-misferica-62/richard>.
- Valdez, P. (2003). El Parque de la Memoria. Jelin, E. y Langland, V. (Comps.). Monumentos, memoriales y marcas territoriales. Madrid: Siglo XXI.



fcc.unc.edu.ar

Av. Valparaiso s/n Ciudad Universitaria
5000 - Córdoba, Argentina
+54 0351 4334160



FCC
Facultad de Ciencias
de la Comunicación



secyt
Secretaría
de Ciencia y Tecnología



UNC

Universidad
Nacional
de Córdoba



Reforma
1918 - 2018